

HACE CIEN AÑOS

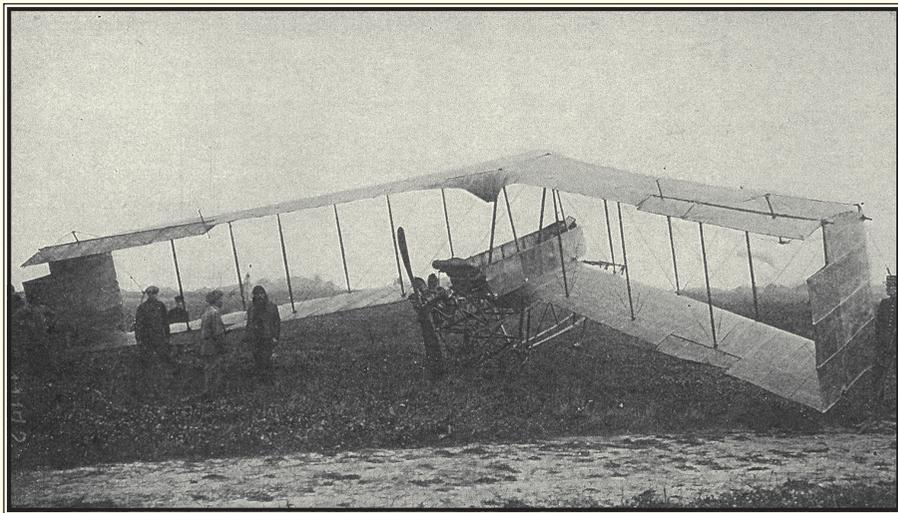
Nuevo biplano Nieuport-Dune

En verano de 1913, el reputado aviador francés comandante Julián Félix, efectuaba la travesía de Londres a Boulogne-sur-Mer y desde allí al aeródromo de Villacoublay. Lo novedoso, es que utilizaba un nuevo aparato, “un biplano de forma distinta de las hasta ahora conocidas”, tal y como relataba “La Ilustración Española y Americana” en verano de hace cien años.

“Este aparato, inventado por el ex-teniente del ejército inglés J. W. Dunne y construido por la casa francesa Nieuport, que ha adquirido la patente del invento, no tiene cola, ni estabilizar, ni timón de dirección y, según su inventor, resuelve el problema de la estabilidad automática de los aeroplanos. Compónese, únicamente, de dos alas en forma de V, es decir, desviadas oblicuamente hacia atrás, y se gobierna por medio de dos palancas que ponen en movimiento unas alas pequeñas situadas en el extremo de los planos superiores y de los planos inferiores”.

En verano de 1913, en el aeródromo que la casa Nieuport tenía en la localidad francesa de Villacoublay, se efectuaron “pruebas difíciles” del nuevo biplano, con “resultados altamente satisfactorios”.

El inventor del aparato, Dunner, comenzó a estudiar aviación en



1901, y en 1906 construyó un primer modelo del biplano, con el que se ya se hicieron pruebas, interesándose en su desarrollo el War Office, que incluso llegó a hacer ensayos “secretamente en una finca perteneciente al duque de Athol y situada en un lugar desierto y apartado”.

“Las pruebas iban perfectamente” —contaba “la Ilustración...”— cuando en 1908 el War Office declaró que el aparato del teniente Dunne no ofrecía ningún interés (...) En vista de lo cual el

inventor entré en relaciones con la casa francesa Nieuport, que adquirió la patente”.

El siglo pasado se vio sin duda marcado por los avances en materia de aviación; gracias sobre todo a personas como el teniente Dunne que no cesaron en su empeño de seguir investigando. ¿Qué diría si viera hoy los magníficos Airbus 360, con dos plantas, que surcan nuestros cielos?

S. Fuentes

Juntos, de la mano

El Presidente de EEUU, el Sr. Wilson, llegaba a las páginas del Semanario “Nuevo Mundo” en verano de 1913, no por sus importantes decisiones políticas, sino por un gesto que hoy carecería de importancia, pero que, hace cien años, tuvo repercusión en la prensa internacional: ir de la mano de su esposa.

Según parece, el Sr. Wilson había “copiado” el gesto a los recién casados príncipes Ernesto Augusto y Victoria Luisa de Cumberland que, al día siguiente de su enlace, aparecían por las calles de Berlín cogidos de la mano “en lugar de ir cogidos del brazo como

han tenido por costumbre todos los matrimonios de la tierra”.

Semanas después, el Presidente de los EEUU, en una ceremonia oficial celebrada en Washington “en vez de dar el brazo a las señoras al hacerlas penetrar en el ministerio de Negocios Extranjeros, les daba la mano como si las llevara a la escuela”.

Un gesto banal que tuvo su espacio en la prensa de hace cien años que, al igual que la actual, en ocasiones trae a sus páginas noticias curiosas y simpáticas que intentan suavizar la cruda realidad.

Miguel F.

